

<https://doi.org/10.23913/ride.v16i32.2908>

Artículos científicos

Representaciones Sociales en la construcción de la identidad del intérprete de Lengua de Señas Mexicana en el ámbito educativo

Social Representations in the construction of Mexican Sign Language Interpreter Identity in the Educational context

Representações sociais na construção da identidade do intérprete de língua gestual mexicana no campo educacional

Jessica Rascón Castillo

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, México

jrascon@upnech.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-1153-3078>

Fernando Israel Ponce Ramírez

Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, México

fponce@upnech.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3689-9893>

Resumen

A pesar del rol clave del intérprete de lengua de señas mexicana (LSM) en la inclusión educativa de personas Sordas, su profesión permanece subestimada e invisibilizada. El propósito busca comprender la relación entre las representaciones sociales y la configuración de la identidad profesional del intérprete, desde una perspectiva teórica. En la metodología se realiza una revisión documental, sin embargo, el acceso a la información fue limitado por la naturaleza del tema. La revisión evidenció que las representaciones sociales predominantes reducen al intérprete a un rol de facilitador técnico, y como consecuencia no se reconoce la complejidad de su labor. Esta visión fragmentada desconoce las competencias lingüísticas, culturales y formativas requeridas como factores que obstaculizan el pleno reconocimiento profesional. La construcción de una identidad profesional para el intérprete de LSM es fundamental para transformar las representaciones sociales que invisibilizan al intérprete, y



a su vez fortalece su reconocimiento en el contexto educativo y garantizar condiciones laborales dignas que favorezcan esta profesión.

Palabras clave: Educación, identidad, lengua de señas, representación social.

Abstract

Despite the key role of the Mexican Sign Language (LSM) interpreter in the educational inclusion of Deaf individuals, the profession remains underestimated and rendered invisible. The purpose seeks to understand the relationship between social representations and the configuration of the interpreter's professional identity from a theoretical perspective. The methodology involves a documentary review; however, access to information was limited due to the nature of the topic. The review revealed that prevailing social representations reduce the interpreter to a technical facilitator role, and as a consequence, the complexity of their work is not recognized. This fragmented view overlooks the required linguistic, cultural, and educational competencies as factors that hinder full professional recognition. The construction of a professional identity for the LSM interpreter is essential to transform the social representations that render the interpreter invisible; at the same time, it strengthens their recognition within the educational context and ensures dignified working conditions that support this profession.

Keywords: Education, identity, sign language, social representation.

Resumo

Apesar do papel fundamental dos intérpretes de Língua de Sinais Mexicana (LSM) na inclusão educacional de pessoas surdas, sua profissão permanece subestimada e invisível. Este estudo visa compreender a relação entre as representações sociais e a configuração da identidade profissional do intérprete a partir de uma perspectiva teórica. A metodologia envolveu uma revisão documental; contudo, o acesso à informação foi limitado pela natureza do tema. A revisão revelou que as representações sociais predominantes reduzem o intérprete ao papel de facilitador técnico, consequentemente deixando de reconhecer a complexidade de seu trabalho. Essa visão fragmentada negligencia as competências linguísticas, culturais e educacionais necessárias, fatores que dificultam o pleno reconhecimento profissional. Construir uma identidade profissional para intérpretes de LSM é fundamental para transformar as representações sociais que os tornam invisíveis e, por sua vez, fortalecer seu

reconhecimento no contexto educacional e garantir condições de trabalho dignas que apoiem essa profissão.

Palabras-chave: Educação, identidade, língua de sinais, representação social.

Fecha Recepción: Octubre 2025

Fecha Aceptación: Marzo 2026

Introducción

En el ámbito educativo, la presencia de un intérprete de lengua de señas mexicana (LSM) ha sido una respuesta necesaria ante la demanda de inclusión de personas Sordas en el nivel superior¹. No obstante, el intérprete lejos de ser reconocido como un profesional especializado en el dominio lingüístico del idioma, cultura y todos los elementos necesarios para su función; es necesario reconocer el papel que tiene la LSM en la educación de la persona Sorda, por lo que también se requiere de un intérprete que tenga una formación compleja que abarca tanto el dominio de esta lengua, como el conocimiento de aspectos culturales, pedagógicos y emocionales necesarios para desenvolverse en contextos académicos, por lo tanto, la falta de reconocimiento profesional del intérprete se conecta directamente con una educación deficiente para las personas Sordas, es así que Vidal et al. (2009) señalan que:

Indudablemente existe una mala educación para los niños Sordos en nuestro país, con notables problemáticas como el negar el acceso a la educación por la sencilla razón de no comunicarse con ellos en su propia lengua y hacer lo imposible por quitarles su identidad como Sordos, curar la sordera, y nuestro afán de convertirlos en oyentes, hablantes del español, con técnicas y estrategias agresivas de rehabilitación, prácticas totalmente desviadas de los fundamentos pedagógicos actuales. (p. 11)

Lo expuesto por los autores evidencia una realidad preocupante para las infancias Sordas: la negación de su identidad lingüística y cultural mediante la imposición del español y de métodos que vulneran sus derechos. Frente a ello, se propone incorporar intérpretes de LS en todos los niveles educativos. No obstante, su rol suele ser malinterpretado y reducido al de acompañante o facilitador, sin una definición clara de sus funciones dentro del aula y la institución.

¹ El término Sordo se utilizará a lo largo del documento para referirse a las personas que se identifican cultural y lingüísticamente como parte de la Comunidad Sorda, no solo desde una condición audiológica.

Esta visión fragmentada del rol del intérprete no reconoce la responsabilidad que implica su labor, y pone de manifiesto la falta de comprensión sobre el papel que desempeña en los procesos educativos. La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2008), en su Artículo 9, establece la necesidad de “ofrecer formas de asistencia humana o animal e intermediarios, incluidos guías, lectores e intérpretes profesionales de la LS, para facilitar el acceso a edificios y otras instalaciones abiertas al público”. Este artículo replantea la accesibilidad como una condición indispensable para que las personas con discapacidad puedan vivir de forma adecuada en su entorno, exigiendo a los Estados realizar los ajustes y adaptaciones necesarias para garantizar la igualdad de condiciones.

En el ámbito educativo el rol del intérprete es una función emergente, pues garantiza el acceso equitativo a la educación, la presencia del intérprete suele estar condicionada por la representación social del espacio educativo en donde se desenvuelve, que lo sitúan en una posición desvinculada de su quehacer profesional. A lo que Uría y Ferreira (2017) refieren que:

Centrándonos en el servicio de interpretación en las aulas, la figura del intérprete de LS ha ido adquiriendo un mayor rol en el ámbito educativo para el alumnado Sordo. Su función en este contexto no consiste en la simple transmisión de la información que se presenta al alumno, siendo esta adaptación dependiente de la situación lingüística, académica, evolutiva y psicológica del mismo. (p. 267)

Según lo planteado en el párrafo anterior, la función del intérprete en las aulas va más allá de un rol meramente instrumental; sin embargo, las representaciones sociales que circulan en torno a su figura tienden a reducir su labor a una tarea mecánica o secundaria. Estas representaciones influyen directamente en la manera en que se le percibe dentro del entorno educativo, afectando tanto su estatus profesional como sus condiciones laborales y de formación.

En este contexto, resulta fundamental explorar el concepto de representaciones sociales. Moscovici (1979) señala que estas “corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia” (p. 22). Desde esta perspectiva, las representaciones que se construyen en torno a la figura del intérprete de LSM no solo reflejan creencias compartidas, sino también prácticas institucionales. Así, este estudio se inscribe en un campo que articula lo educativo, lo lingüístico y lo sociocultural, con el propósito de fortalecer marcos teóricos que favorezcan una inclusión más justa y equitativa.

Objetivo

Comprender la relación entre las representaciones sociales y la configuración de la identidad profesional del intérprete, desde una perspectiva teórica.

Metodología

En la metodología se realizó una revisión documental, con el propósito de recopilar y sintetizar información relevante relacionada con el tema de estudio. Este proceso implicó la búsqueda, selección y análisis crítico de fuentes bibliográficas como libros, artículos científicos, tesis y publicaciones en revistas científicas digitales. Posteriormente se procedió a organizar y sistematizar los datos lo que permitió identificar tendencias, vacíos de conocimiento y aportes relevantes. Para la selección de fuentes los criterios de inclusión fueron aquellos documentos que abordaran, desde una perspectiva teórica o empírica, las categorías de representaciones sociales, identidad profesional e interpretación en LS en contextos educativos. Asimismo, los textos clásicos fundamentales contenidos en el marco teórico especialmente aquellos relacionados con la teoría de las representaciones sociales actuaron como base para la triangulación de los resultados con la teoría. Se excluyeron fuentes sin respaldo académico o con escasa pertinencia temática, priorizando aquellas que permitieron articular los enfoques educativo, lingüístico y sociocultural que sustentan la presente investigación.

La búsqueda se realizó en bases de datos académicas y repositorios especializados, entre ellos Redalyc, Dialnet, Google Académico, bases de datos universitarias y sitios institucionales de organismos nacionales e internacionales. Debido a que el estudio del intérprete de LSM como sujeto identitario ha sido poco abordado, el número de documentos específicos encontrados fue limitado; no obstante, se analizaron aproximadamente 15 y 25 fuentes relevantes que permitieron construir el marco teórico y contextual del estudio. Esta revisión evidenció vacíos en la producción científica centrada específicamente en la identidad profesional del intérprete de LSM, lo que reafirma la pertinencia y necesidad de la presente investigación.

Resultados

Tradicionalmente, los estudios sobre la LS se han centrado en la comunidad Sorda y en la construcción de su identidad. Esta investigación, desde una perspectiva sociocultural y lingüística, también reconoce a la LS como eje central de pertenencia. Sin embargo, propone enfocar una figura esencial en los procesos de inclusión educativa que ha sido poco explorada desde una dimensión identitaria: el intérprete de LSM.

Más allá de concebirlo únicamente como un puente lingüístico, se plantea analizar cómo se configura su identidad profesional a partir de las tensiones propias de su rol profesional, las representaciones sociales que inciden en su labor y su posición intermedia entre dos mundos culturales. Esta mirada amplía la comprensión del ecosistema inclusivo y permite visibilizar los procesos simbólicos que influyen en el ejercicio y el reconocimiento del intérprete como sujeto con identidad propia. Pues se refiere a la implicación de que los intérpretes cuenten con un perfil y habilidades determinadas, tal como lo menciona Burad (2009):

En primer lugar, la competencia comunicativa es abarcativo de la competencia lingüística, la competencia sociolingüística y la competencia cultural. Se trata de las capacidades a desarrollar por cualquier persona que pretenda ser bilingüe bicultural. Luego, sobre esta base, se podría trabajar a la competencia traslativa y la competencia ética, en tanto capacidades específicas de la interpretación. La integración articulada de estos ejes garantizaría la competencia profesional básica. (p. 2)

Aunque la formación del intérprete de LS contempla el desarrollo de competencias complejas comunicativas, traslativas y éticas, persiste una visión reduccionista que lo concibe únicamente como un transmisor de mensajes. Esta mirada funcionalista ignora que el intérprete es un sujeto atravesado por valores, creencias y experiencias que configuran su identidad profesional y personal. Al omitir esta dimensión, se diluye su papel como actor social y se desconoce que toda interpretación está mediada por decisiones subjetivas, éticas y culturales. Reconocerlo como sujeto con identidad propia, y no como un canal neutral, es clave para revalorizar su incidencia en contextos educativos, donde su intervención impacta directamente en la inclusión y el desarrollo del alumnado Sordo.

La construcción identitaria cobra especial relevancia en la educación inclusiva, ya que tanto la comunidad Sorda como los intérpretes han sido históricamente situados en posiciones de marginalidad. En el caso de las personas Sordas, su identidad ha sido vulnerada por enfoques medicalizantes que han negado el valor cultural y lingüístico de la LS y han promovido

prácticas de normalización. De manera similar, las y los intérpretes, pese a su papel fundamental para garantizar el acceso a la información y la participación equitativa, han sido relegados a una función técnica e invisible, sin reconocer la dimensión identitaria que implica su labor como mediadores interculturales y lingüísticos. Reivindicar la identidad de ambos actores no solo es un acto de justicia, sino también es necesario para construir entornos educativos inclusivos, donde la diversidad lingüística y cultural es percibida como una barrera sino como un valor. Según Papin (2020) mencionó que:

Así, el proceso de identificación nos permite abrazar una identidad y apropiarnos de ella. Mientras que la identidad funciona a menudo como un estandarte que marca los contornos del sujeto político, la identificación queda relegada a la esfera íntima. Sin embargo, el proceso de identificación implica un bricolaje y una reacomodación de las múltiples identidades que construyen la identidad individual. Esa construcción se apoya en una toma de conciencia extremadamente significativa ya que permite reconsiderar las vivencias y encajar nuevas piezas a un relato personal a la vez que resalta lo que no se ajusta a los límites de la identidad. (p. 146)

En este sentido, aunque la identidad ha sido ampliamente estudiada en relación con la comunidad Sorda, esta investigación centra su atención en la profesión del intérprete. El reconocimiento social resulta clave para la consolidación de su identidad; sin embargo, se trata de una profesión que no existe dentro del sistema educativo, tanto en el plano social como en su identificación como sujetos profesionales con una función lingüística y cultural específica. Muchas y muchos intérpretes construyen su rol desde la experiencia personal, pero sin un respaldo institucional que les otorgue legitimidad, lo que dificulta la consolidación de una identidad profesional sólida.

La identidad laboral de las y los intérpretes de LS no se configura de manera aislada, sino que se construye y transforma en interacción con docentes, directivos y estudiantes. Las representaciones sociales que estos actores tienen sobre su rol, a menudo limitadas a una visión técnica o asistencialista que influyen en la forma en que los propios intérpretes perciben y ejercen su trabajo. Así, las expectativas externas pueden fortalecer su identidad profesional o generar tensiones respecto a lo que realmente implica una práctica ética y situada. En este contexto educativo, el papel del intérprete se puede ver fragmentado, desdibujado o deslegitimado. Tal como mencionó Cruz (2016) acerca que:

Uno de los mayores problemas a los que se enfrentan los intérpretes de signos es que si ya es difícil que la gente sepa cómo se trabaja con un intérprete lo es aún más cuando

esta persona no habla y solo hace gestos. Los mínimos que tendría que tener un intérprete de signos son: una buena visibilidad para poder signar y que las personas Sordas lo vean, además de un trabajo bien remunerado porque actualmente los intérpretes de signos tienen un salario mucho más reducido que los intérpretes de lenguas orales. (p. 27)

Por lo tanto, esa problemática que enfrentan los intérpretes de LS no solo se limita a las condiciones laborales precarias o falta de comprensión sobre su trabajo, sino que refleja una exclusión más profunda a nivel simbólico, al no ser considerados en igualdad de condiciones que los intérpretes de lenguas orales, quedan los intérpretes de LS en una categoría social subordinada. Así, la estructura social relega al intérprete de señas a una posición ambigua, pues no se reconoce y visibiliza.

Por ello, comprender estas representaciones sociales y su relación para fortalecer el quehacer profesional y garantizar su plena participación en la educación es clave para comprender los procesos de esta identificación. Para este reconocimiento según el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 señala que:

Un primer paso en la normalización es el reconocimiento, por parte de la comunidad universitaria, de las lenguas de signos como lenguas de pleno derecho y de gran valor patrimonial. De este modo, la puesta en marcha de nuevas titulaciones o la incorporación de nuevos itinerarios a actuales planes de estudios se percibirán como una necesidad ineludible. La mayor presencia de la lengua de signos favorecerá, a su vez, la captación de alumnado Sordo, Sordociego y oyente signante que ahora apenas tiene opciones formativas relacionadas con su lengua. (p. 12).

El reconocimiento institucional de la LS como una lengua completa e igual de compleja que las lenguas orales dentro de este ámbito universitario, no solo representa un avance en términos de inclusión para la comunidad Sorda, Sordociega y oyente signante, sino que también tiene un impacto directo en la construcción de identidad de los intérpretes de LS, ya que como menciona Van Dijk (1998):

En otras palabras, un conjunto de personas constituye un grupo si y solo si, como colectividad, comparten representaciones sociales. Para los miembros individuales del grupo eso significa que parte de su identidad personal está ahora asociada con una identidad social, o sea, la autorrepresentación como miembros de un grupo social. (p. 182).

Según esta teoría, la pertenencia a un grupo social valorado favorece una identidad social positiva, por lo tanto, cuando la LS se normaliza y se incorpora al currículo universitario, los intérpretes dejan de ser figuras periféricas para convertirse en actores centrales de un proyecto académico y cultural. Esta visibilidad no solo mejora sus condiciones formativas y laborales, sino que fortalece la cohesión del colectivo y contribuye a su consolidación como grupo con identidad propia, reconocido y respetado dentro del entramado universitario.

Ahora bien, como se forma un intérprete y que habilidades son las requeridas para desempeñar esta función, según Papin y González-Montesinos (2023) refieren que:

Para todas las personas entrevistadas, la elección de la profesión de ILS responde a una voluntad de apoyo a la comunidad Sorda que se ha ido formando desde la infancia. Si bien es cierto que otras personas oyentes, al relacionarse con individuos Sordos, pueden acabar haciendo el papel de intermediación, lo constitutivo de la experiencia CODA (Childs of Deaf Adults) es haber crecido y haberse construido teniendo ese rol y esa inquietud para que la información llegue correctamente. Aunque haya intérpretes profesionales disponibles, los CODA siguen interviniendo para sus padres porque siguen siendo las personas que mejor pueden entender a su familiar Sordo y, como están presentes en su vida cotidiana, pueden hacerse cargo de las interacciones repentinas. (p. 172)

Discusión

Esta reflexión sobre la formación de los intérpretes de LS a través de interacciones familiares o de amigos Sordos, revela una dimensión profundamente humana y cultural de esta profesión. La mayoría de los intérpretes provienen de un contexto CODA por sus siglas en inglés, no eligen esta profesión como una opción, sino como una decisión que responde a una vivencia y a un compromiso personal con la comunidad Sorda. Este rol de intérprete dentro de la familia se va consolidando con el tiempo y terminan profesionalizándose en el campo de la interpretación, no solo como forma de trabajo, sino como una extensión de su identidad.

No obstante, esa identificación como CODA se vincula al aspecto personal, ahora bien, cuando no se tiene contacto con algún familiar, la formación se da por interacciones sociales

(amistades) con personas Sordas, por lo tanto, es importante reconocer esta profesión, donde están interconectados. Según Muñoz y Herreros (2018) refieren que:

Según la información proporcionada por los participantes, se ha podido determinar que la formación como intérpretes de LS, tanto de la chilena intérprete, como de la colombiana, presenta características similares, en tanto ambos comenzaron a aprender señas producto de su relación con un Sordo, luego ampliaron su manejo de la lengua al relacionarse con la comunidad Sorda, posteriormente realizaron cursos de capacitación dictados por alguna institución de educación con reconocimiento oficial, y por último han seguido perfeccionando su trabajo al relacionarse con Sordos que cursan estudios de nivel superior (p. 164).

A partir de esta formación inicial, muchas veces involuntaria y propiciada por el contexto, es necesario considerar una serie de habilidades para desempeñar adecuadamente la función de interpretación. López-Burgos y González-Montesinos (2024) señalan que la traducción o interpretación a la Lengua de Signos Española (LSE) en el ámbito artístico requiere subcompetencias específicas. Entre ellas destaca la competencia bilingüe, que implica dominio y fluidez en LSE, así como el uso adecuado de clasificadores, espacio y rol. También es esencial la competencia extralingüística, vinculada al conocimiento de la comunidad Sorda, el arte y su expresión cultural. Finalmente, los componentes psicofisiológicos cumplen un papel relevante, como la sensibilidad poética, el oído musical y la expresividad corporal y facial.

Si bien este planteamiento se centra en contextos artísticos, dichas habilidades también son fundamentales en el ámbito académico, donde se enfrentan neologismos, tecnicismos y contenidos especializados. El intérprete debe dominar ambas lenguas, comprender conceptos complejos y adaptarlos a la LS mediante recursos como clasificadores, uso del espacio y asunción de rol. Asimismo, requiere conocimiento de la cultura Sorda y de distintas disciplinas para transmitir los mensajes con precisión. Todo ello implica un alto desgaste físico y cognitivo, especialmente cuando no existen condiciones adecuadas para realizar la interpretación.

Precisamente por esta situación es complejo situar la identidad y la función del intérprete dentro del aula y las instituciones educativas, aparte de otras responsabilidades y actividades, a lo que Sánchez y Benítez (2009) refieren que:

El hecho de reconocer la LSE como lengua de la comunidad de Sordos, implica la necesidad de reajustar los recursos existentes incorporando a la infraestructura regular

figuras hasta el momento descatalogadas de plantilla e inexistentes: - Intérpretes de Lengua de Signos (ILS). - Asesor/a Sordo. A lo cual añadiríamos una tercera figura como consecuencia de la implantación del ciclo formativo de nivel superior, como título de F.P. Técnico Especialista en “Interpretación de Lengua de Signos”: profesores especializados en la comunidad Sorda y específicos para la instrucción en lengua de signos desde las diferentes perspectivas multidimensionales que exige un modelo de comunicación más explicativo que descriptivo (p. 277).

Esta situación entre la relación con la identidad y la función del intérprete dentro del aula es un reflejo de la complejidad inherente a su rol que va más allá de la mediación lingüística. En concordancia con los autores anteriormente mencionados, al reconocer a la lengua, se reconoce la labor del intérprete, quienes desempeñan una función educativa desde perspectivas multidimensionales, este escenario obliga a reflexionar sobre los saberes y actitudes que debe manejar un intérprete en este contexto, los cuales no solo se limitan a su competencia lingüística, sino que se amplían para abarcar un conocimiento más profundo de la comunidad, de la carrera universitaria en la que se encuentre, mediar el idioma, la cultura, pero también ser facilitador de la comunicación con directivos, administrativos y docentes. El discurso que permea la figura del intérprete desde la representación social que existe sobre él, es un desafío que requiere transformar la visión tradicional del intérprete como una figura pasiva, limitada a ser solo un puente entre dos lenguas. Esta representación social ha de evolucionar hacia la comprensión de que este profesional es un agente activo en la educación inclusiva. Esto implica que se percibe al intérprete como un instrumento, Barrero (2015) señala en que:

Se ha dicho que la interpretación de LS surge por las necesidades comunicativas de los Sordos. Este es el presupuesto, un tanto diplomático, que más se ha generalizado entre los intérpretes y los Sordos. Sin embargo, este presupuesto es sumamente vago. Nos hace sugerir que la interpretación es algo dado y no construido. El presupuesto tiende a invisibilizar un componente importante de la emergencia de este oficio: la preexistencia de hablantes bilingües LSC-español. La interpretación más que por necesidades inherentes en todo ser humano, es posible debido a una experiencia específica. (p. 309)

Una propuesta debatible por parte del autor anterior, sobre la naturaleza de la interpretación de LS y su origen, si bien es cierto que en muchos contextos se ha asumido la interpretación a partir de las necesidades comunicativas de las personas Sordas, también es importante

considerar que decir “algo dado” parece simplificar una realidad mucho más compleja de lo que viven los intérpretes.

Conclusiones

Mediante la revisión bibliográfica de diversos estudios centrados en la identidad del intérprete de LS, se evidencia un consenso en torno a la identidad del intérprete como un proceso de constante construcción, atravesado por múltiples factores contextuales, relacionales y simbólicos.

Asimismo, la interpretación de la LS como profesión se enfrenta a una realidad compleja y desafiante, marcada por condiciones de trabajo que en muchos casos son desventajosas y carentes de reconocimiento pleno. Los intérpretes, a pesar del esfuerzo y dedicación que ponen en su labor, se ven atrapados en un escenario donde el contexto universitario puede resultar agotador.

La figura del intérprete de la LSM en el ámbito educativo universitario, aparte de ser clave en la creación de un entorno inclusivo, la interpretación sigue siendo considerada como una tarea secundaria o técnica, sin un reconocimiento adecuado de la complejidad y las responsabilidades que conlleva. Esta falta de visibilidad y profesionalización no solo afecta la representación social del intérprete, sino que también limita la calidad de la educación que reciben los estudiantes Sordos.

Es menester que se reconozca el trabajo del intérprete como una profesión especializada, que requiere de formación rigurosa, no solo en el idioma, sino también cultura del contexto educativo, el reconocimiento de su rol no solo como mediador lingüístico, sino también como agentes interculturales fundamentales en el proceso educativo.

La visibilización y profesionalización del intérprete de LSM no solo beneficia a los intérpretes, sino que también favorece a toda la comunidad universitaria promoviendo una mayor conciencia y respeto por la diversidad lingüística y cultural. Además de reivindicar y fortalecer el rol del intérprete de LSM es un paso fundamental para avanzar hacia una educación inclusiva, y respetuosa con la identidad de este colectivo.

Asimismo, se proponen futuras líneas de investigación a partir de los hallazgos identificados en esta revisión, emergen diversas áreas de interés que ameritan ser exploradas en investigaciones subsecuentes, ya que su alcance excede los objetivos primariamente

planificados en este estudio, la formación y profesionalización del intérprete de LSM, resulta necesario investigar los modelos de formación actuales para intérpretes de LSM en el contexto universitario. Esto incluye programas de formación que integren aspectos pedagógicos, interculturales y de identidad profesional, así como la evaluación de su impacto en la calidad del servicio; la construcción de identidad profesional en contextos específicos como el universitario, considerando variables como el tiempo de experiencia, el tipo de institución educativa y las dinámicas entre los estudiantes sordos, docentes y administrativos; las condiciones laborales, ya que la precariedad identificada requiere estudios que documenten las condiciones de trabajo, cargas, remuneración y apoyo que reciben los intérpretes de LSM.

Estas líneas de investigación, permitirán profundizar en aspectos emergentes de este estudio, que contribuirán al fortalecimiento de la profesión y al avance hacia una educación superior verdaderamente inclusiva y respetuosa a la diversidad lingüística y cultural.

Futuras Líneas de investigación

Desde el análisis que la presente investigación indaga, se identifica una primera línea futura de investigación la cual podría centrarse en el diseño, implementación y evaluación de modelos integrales de formación para intérpretes de LSM en el ámbito universitario. Es pertinente indagar la trascendencia de programas formativos actuales y su relación con dimensiones pedagógicas, interculturales y de construcción de identidad profesional, así como analizar su impacto en la calidad de la interpretación y en la experiencia académica de los estudiantes Sordos. Este tipo de análisis permitiría desarrollar estudios comparativos entre distintas instituciones de educación superior, identificando buenas prácticas, vacíos formativos y propuestas curriculares innovadoras que respondan a las exigencias reales del contexto educativo.

En los mismo hallazgos, se identifica una segunda línea de investigación que podría profundizar en la construcción de la identidad profesional del intérprete en escenarios universitarios específicos, teniendo significantes como la trayectoria laboral, el tipo de institución dentro del sistema educativo mexicano, el área disciplinar en la que se desempeña y las dinámicas relacionales con estudiantes Sordos, docentes y personal administrativo. Desde un posicionamiento cualitativo, se brindan posibilidades de explorar el rol propio del intérprete a lo largo del tiempo, sus tensiones y la influencia de sus representaciones sociales dentro de la comunidad académica.

Finalmente, otra línea de investigación trasciende en el análisis sistemático de las condiciones laborales y su incidencia en el desempeño profesional y bienestar de los intérpretes de LSM. Analizando carga horaria, remuneración, estabilidad contractual, apoyos institucionales y desgaste físico; aspecto que permitirían visibilizar las problemáticas estructurales que enfrenta el gremio.

Referencias

- Barrero, A. (2015). La increíble y triste historia de la interpretación de lengua de señas: Reflexiones identitarias desde Colombia. *Mutatis Mutandis*, 8(2), 299–330.
<https://doi.org/10.17533/udea.mut.22185>
- Burad, V. (2009). *La formación general básica del intérprete de lengua de señas*. Cultura Sorda.
https://www.cultura-sorda.org/wp-content/uploads/2015/03/Burad_V_Formacion_basica_ILS_2009.pdf
- Cruz, I. (2016). *El papel del intérprete de lengua de signos española para la comunidad sorda en España* [Tesis de licenciatura, Universidad Pontificia Comillas].
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/15178/TFG000721.pdf?sequence=1>
- López-Burgos, E., & González-Montesinos, R. (2024). Competencias específicas de las intérpretes de lengua de signos española en el ámbito artístico. *REVLES*, 6, 21–39.
<https://revles.es/index.php/revles/article/view/147/80>
- Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. (2022, noviembre 22). *La formación universitaria de intérpretes de lengua de signos española y guías-intérpretes de personas sordociegas*.
https://cnlse.es/es/recursos/publicaciones/informe_cnlse_univ2022.pdf
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
<https://archive.org/details/moscovici-serge.-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico>
- Muñoz, K., Sánchez, A., & Herreros, B. (2018). El intérprete de lengua de señas en el contexto universitario. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(10), 159–173.
<https://www.redalyc.org/journal/6437/643768088013/html/>
- Organización de las Naciones Unidas. (2006, diciembre 13). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*.
<https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>

- Papin, S. (2020). La identidad CODA (children of deaf adults) en la adquisición de la lengua de signos como lengua de herencia. *REVLES*, 2, 138–155.
- Papin, S., & González-Montesinos, R. (2023). La formación de intérpretes de lengua de signos: El caso de los CODA (hijos e hijas de padres sordos). *Sendebarr*, 34, 162–181.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/sendebarr>
- Sánchez, J., & Benítez, J. (2009). Un nuevo perfil competencial para la inclusión escolar: Análisis de la formación reglada de los intérpretes de lengua de signos para la comunidad sorda de Extremadura (España). *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 275–284.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832322030.pdf>
- Uría, M., & Ferreira, C. (2017). El intérprete de lengua de signos en el ámbito educativo: Problemática y propuestas de mejora. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 265–281. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6365084>
- Van Dijk, T. A. (1999). *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.
- Vidal, C., Isidoro, M., & Bonilla, S. (2009, septiembre 21–25). La lengua de señas mexicana en la educación de los niños sordos desde la perspectiva socioantropológica del modelo educativo bilingüe y bicultural [Ponencia]. *X Congreso Internacional de Investigación Educativa*, Veracruz, México.
https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_12/ponencias/1217-F.pdf

Rol de Contribución	Autores
Conceptualización	Mtra. Jessica Rascón Castillo, Dr. Fernando Israel Ponce Ramírez (igual)
Metodología	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Software	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Validación	Dr. Fernando Israel Ponce Ramírez
Análisis Formal	Dr. Fernando Israel Ponce Ramírez
Investigación	Dr. Fernando Israel Ponce Ramírez
Recursos	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Curación de datos	Dr. Fernando Israel Ponce Ramírez
Escritura - Preparación del borrador original	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Escritura - Revisión y edición	Dr. Fernando Israel Ponce Ramírez
Visualización	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Supervisión	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Administración de Proyectos	Mtra. Jessica Rascón Castillo
Adquisición de fondos	NO APLICA